

Una breve histeria de esta dependencia a -
través de sus trabajadores de base.

Introducción

La histeria de los trabajadores de la Televisión Universitaria es la histeria de una lucha... Hablar aquí, hoy, de ella, es hablarnos a - nosotros mismos, haciendo un recuento sobre cuál ha sido la trayectoria de nuestro centro de trabajo en la televisión universitaria y de nuestra posición ante el mismo.

El modelo de la TV universitaria:

antecedentes generales

Para caracterizar las funciones y objetivos de la anterior Dirección General de Divulgación Universitaria --ahora de Televisión Universitaria, Unidad C.U.--, necesariamente debemos hacer un recuento somero - de los principales hitos que definen al posible modelo de la televisión universitaria, mismos que han sido ampliamente analizados en estas Reuniones Preparatorias del Foro sobre la materia.

La historia de la televisión universitaria arranca de manera conjunta con el desenvolvimiento de la televisión comercial en nuestro país, - bajo la dependencia y sometida a la reproducción de los supuestos sociopolíticos de esta última. A su vez, como se ha documentado, la --UNAM registra tempranas incursiones de la utilización del medio en el terreno didáctico mediante el uso del circuito cerrado. Al mismo tiempo, desde mediados de los años 50 se inician los primeros intentos de emitir programas a través de los canales comerciales existentes. Experiencias, éstas, que tuvo a su cargo la Dirección General de Difusión Cultural hasta mediados de los años 60.

Es importante destacar, en el contexto anterior, que también desde - 1950 se realizaron gestiones para que la Universidad Nacional contara con un canal propio de televisión, proyecto que se interrumpió a finales de los 60 por falta de apoyo gubernamental.

.....

¿Qué significaron en su momento y qué resultados nos ofrecen esos -- proyectos ejercidos tanto en el campo del apoyo didáctico de consumo interno como los programas insertos en las estaciones comerciales, o bien el proyecto de un canal propio de televisión?

Probablemente el terreno más significativo, hasta ahora, ha sido la - producción de materiales para transmitirse en circuito cerrado como - apoyo a la docencia, ámbito donde es posible el control completo del proceso de emisión, recepción y retorno, sustentado de manera coheren^{en} te a los programas de estudio y al desarrollo curricular.

Por otra parte, vinculados a la función de la extensión cultural de - la Universidad, los proyectos de difusión de programas para televisión abierta, y refiriéndose al periodo anterior a 1970, observaron un - desenvolvimiento muchas veces heróico pero también errático, truncado - en repetidas ocasiones al ser interrumpidos y no alcanzar sus propósitos. La historia posterior a ese periodo cambiará de signo, incluso - e imponentemente, como veremos adelante.

No abordaremos aquí el tema sobre la necesidad de un canal propio para la UNAM, cuya relevancia salta a la vista y que será, sin duda, - una de las conclusiones fundamentales de este Foro; tema que es motivo de una ponencia específica en la sesión de este día.

Ahora bien, la referencia a los proyectos concernientes a la producción para circuito cerrado y para televisión abierta es relevante en nuestro intento de analizar las funciones y el papel desempeñado por la que fuera Dirección General de Divulgación Universitaria, y dentro de ella sus trabajadores de base, así como de la actual Dirección General de Televisión Universitaria.

Divulgación Universitaria:

Rectoría y Televisa

Hacia 1971 se desenvolvió en la UNAM un proceso de duplicidad en la - producción de programas para televisión abierta, cuyos protagonistas fueron ~~asimismo~~ respectivamente las direcciones generales de Difusión Cultural y

.....

de Información y Relaciones. En esta última se creó el Departamento - de Cine, Radio y Televisión, que en 1973 se convertiría en la Dirección General de Divulgación Universitaria , a cargo del Lic. Raúl Cremoux.

Cabe observar que el Lic. Cremoux fue titular por muy breve tiempo de la nueva dependencia, en razón de sus graves discrepancias con el proyecto que comenzaba a implantar el entonces Secretario de la Rectoría, Dr. Valentín Molina Piñeiro. Posteriormente presentaremos un resumen del proyecto de televisión universitaria sustentado por el Lic. Cremoux, concebido eminentemente como un modelo alterno de comunicación y que respondía a los objetivos esenciales que debe cumplir la Universidad Nacional, esto es: una televisión crítica y plural.

Por ende, a principios de los 70 se manifestaban disparidades marcadas, en cuanto a la concepción sobre el modelo y la proyección de la televisión universitaria. Uno de estos enfoques se orientaba mayormente a la promoción de la imagen institucional, y el otro a los objetivos de la extensión cultural de la Universidad. Esta línea de programas se interrumpió con motivo de la huelga de 1972 y fueron definitivamente cancelados con la entrada del nuevo Rector, en enero de 1973.

El acceso a la Rectoría del Dr. Guillermo Soberón trajo consigo la -- implantación de un mecanismo de centralización de la televisión universitaria, mediante la instauración de la Secretaría de la Rectoría, a cargo del Dr. Valentín Molina Piñeiro, cuyo brazo ejecutor sería la recién creada Dirección General de Divulgación Universitaria, que en los años subsecuentes ejercería la preponderancia y la reorientación del aparato de la televisión en la UNAM.

A la salida intempestiva del Lic. Cremoux como titular de Divulgación Universitaria es designado por un corto periodo Jorge García Castil, quien estableció un convenio con el Seguro Social para presentar una programación en circuito cerrado en las clínicas de esa institución. Hacia finales de 1973 tuvo lugar un primer acercamiento con Televisa, ^{en el canal 4,} que planteaba un posible programa de la UNAM ^{en tiempos preferencia--}

.....

les (triple "A", de 8 a 10 p.m.). Pero el proyecto nunca se realizó.

Vendría entonces el momento culminante de la articulación de Rectoría y Televisa, luego del nombramiento de Patricia Morales de Zapata al frente de Divulgación Universitaria (cuñada de Valentín Molina y esposa de Fausto Zapata, entonces Subsecretario de la Presidencia de la República); este momento marca la ruptura, desde la propia UNAM, del viejo proyecto de contar con un canal propio y la instauración del modelo que se ha denominado como "bodas de Rectoría y Televisa", mediante la firma del convenio respectivo en 1975.

Un año después se anuncia y sale al aire la primera serie elaborada bajo la responsabilidad de Divulgación, "Introducción a la Universidad", cuya producción por el consorcio privado aparejaba una abierta intromisión extraacadémica en los contenidos y mensajes universitarios. Ya se han denunciado las distorsiones y conflictos suscitados entre las instancias académicas y los métodos de producción y cargas ideológicas impuestos por la emisora privada.

Asimismo, es preciso resaltar que en el interior de Divulgación Universitaria la supuesta "producción" era realizada básicamente por personal contratado bajo condiciones de confianza, proveniente de Televisa.

Los trabajadores universitarios de base en la TV de la UNAM

Desde que operaba como Divulgación Universitaria, hasta la actualidad, la composición laboral de la Dirección General ha estado integrada - por personal de base muy heterogéneo. Por una parte la amplia gama de personal de apoyo administrativo y, por otra, el personal de las áreas sustantivas de comunicación, conformado por egresados o pasantes de las carreras del ramo, así como dibujantes, diseñadores y editores - ^{por} gráficos, en su momento, locutores y otros.

A principios del año 1975, como resultado de un ejercicio profesional cada vez más conflictivo entre las autoridades y los trabajadores de

base, especialmente los del área especializada, se agudizó la necesidad de protegernos a través de la sindicalización. El acoso y las disyuntivas eran apremiantes: ¿trabajáramos para la UNAM, o en exclusiva para la Rectoría --por vía de Valentín Molina-- o para Televisa?

Entre 1974 y 1975 la situación laboral se tornó cada vez más difícil. Discrepábamos del convenio UNAM-Televisa y no había claridad en el -- proyecto de televisión que implantaba la Rectoría a través de nuestra dependencia. Manteníamos una posición crítica ante los contenidos y los medios de difusión de los programas. Sin embargo, nuestra situación laboral era susceptible de ser lesionada y sujeta a presiones cada vez mayores por parte de las autoridades.

El personal especializado de base estaba al margen, en lo fundamental, de la elaboración de los guiones televisivos, que se encargaban y -- eran proveídos por personal y técnicos de Televisa. En cuanto/tenían resuelta la elaboración y producción de los programas mediante el personal y los técnicos contratados en términos de confianza o por honorarios, el personal especializado de base estaba destinado al ejercicio de la prensa escrita interna (periódico mural "Siete Días", "Nuetres Maestros") y de programas de radio en coproducción con Radio Educación o con emisoras comerciales como Núcleo Radio Mil o bien la -- Subsecretaría de Radiodifusión (hoy R.T.C. de Gobernación).

Ante las presiones, acoso y relegamiento por parte de las autoridades, la alternativa directa de defensa laboral era integrarnos como delegación sindical, en un proceso de organización colectiva que también suponía modificar a nuestro favor la relación de fuerzas para reivindicar nuestro ejercicio profesional como personal especializado en la - comunicación.

Vista como una dependencia estratégica para la política de comunicación de la Rectoría, esto suscitó un choque frontal con las autoridades, específicamente ^{con} el Dr. Molina Piñeiro y ^{con} Patricia Morales de Zapata, cuya salida de la Dirección obedeció en buena medida a su incapacidad para detener este movimiento interno. Por su parte, fue de-

cisivo el completo apoyo recibido en esos momentos por parte del sindicato de la UNAM, en cuyo seno nos interesaba participar como un movimiento importante en la lucha de los trabajadores mexicanos.

A través de nuestro ejercicio sindical, y como una de las tareas más importantes, hemos pugnado en los diversos congresos ^{e instancias} de nuestra organización sindical por regularizar la situación laboral interna de -- nuestro centro de trabajo, ya que consideramos que por esta vía es - como podremos posibilitar el que los trabajadores de la televisión - universitaria provengan de la propia institución. Hemos vivido y cone cemos desde adentro la experiencia de que la televisión universitaria sea operada y manipulada por criterios ajenos a la UNAM, que refuerzan y reproducen el sistema de comunicación dominante.

Por ello, desde el congreso general ordinario del STUNAM de 1985 propusimos la necesidad de realizar un foro sobre la televisión universitaria, en coordinación con la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, con la Unión de Periodistas Democráticos y la Secretaría de -- Prensa del propio sindicato, encabezada por Alberto Pulido Aranda. El proyecto fue aprobado por unanimidad y con base en ese resolutivo se llevaron a efecto gestiones con el Director de la Facultad, Dr. Carlos Sirvent, aunque el proyecto no pudo desarrollarse en esa oportunidad.

En el congreso de 1986, y como resultado de nuestra reiterada solicitud en ese sentido, obtuvimos la resolución de quedar incluidos en - una cláusula especial del Contrato Colectivo de Trabajo, estableciendo estrictamente la exclusividad del sindicato en la contratación del personal especializado, así como la creación de plazas específicas -- en el ramo de la televisión, demanda que compartimos con los compañeros de Radio UNAM desde hace varios años.

Finalmente, y a reserva de ampliar posteriormente estos planteamientos en que recuperamos nuestra historia, queremos dejar claro que los trabajadores de la antes Dirección General de Divulgación, ahora de -

Televisión Universitaria, conjuntamente con nuestros compañeros de la Unidad Coyoacán y de las diversas dependencias donde se ejercen tareas de televisión y comunicación universitarias, estamos dispuestos a participar y llevar adelante el compromiso que nuestra condición de universitarios nos reclama.

No podemos concluir sin referirnos a la importancia que ha tenido para nuestra máxima casa de estudios el movimiento estudiantil protagonizado por el C.E.U.; de hecho, gracias a ese "sacudimiento" de los jóvenes, del sector estudiantil que le da razón de ser a la Universidad, es posible que nos encontremos aquí, en vísperas de un histórico Congreso Universitario Democrático.

Ciudad Universitaria, 6 de abril de 1987

TRABAJADORES DE BASE DE LA UNIDAD C.U.
DE LA DIRECCION GENERAL DE TELEVISION UNIVERSITARIA